

Deseo sin título

Vick



Capítulo 1

A ella no le importó que haya dos mejores opciones, que luego tenga que comprar accesorios con el precio casi igual al de ese gusto, no le importó que al final el precio de ese gusto fuese el doble que cualquiera de las dos mejores opciones, uno rojo por el que casi se convence con resignación, y el otro negro, al que no le importo mucho examinarlo. A ella le importó más, ver las florecitas plateadas, grabadas encima de esa superficie lisa, brillante y negra, le gustó tal vez ver como resaltaban en esa oscuridad, la marca, escrita con tanta elegancia en la parte inferior. Yo noté la sonrisa en su rostro, primero de curiosidad cuando lo vi y pregunte por el precio, luego de sorpresa cuando el vendedor respondió y ella escuchó lo que le iba a costar, pues era bonito y no costaba tan caro como los otros que habíamos encontrado en otras tiendas. Al principio dudaba, yo le decía que comprar cualquiera de los dos primeros era la decisión más razonable, pues ella ya tenía los accesorios para cualquiera de los dos; en cambio, para el que acababa de ver había que comprar nuevos. Pero luego se convenció, no le importó lo que al final iba a costarle, creo que ni siquiera lo entendió en ese momento, pues dominaba el placer de tener lo que estéticamente le gustaba, de admirar su forma, el grabado, la ruedita, la caja en la que venía.

Esa noche entendí algo que creo importante en los negocios, algo que había escuchado en teoría, con ejemplos inventados en clases de estrategia, vi cómo frente a mis ojos se desenvolvía ese fenómeno, y lo viví cerca de mí, aunque demoré en comprenderlo, pues en ese momento no me había dado cuenta de nada, sino hasta que me marché e iba pensando en ello mientras caminaba bajo luces amarillas hacia mi casa y decidí escribir esto para no olvidarlo.